



Serrano López, A. & Stein Heinemann, A. (2019). “*Re-construyendo la ciudad. El espacio público como lugar de simetría, diálogo y trascendencia*”. Alicante: Universidad de Alicante y Tegucigalpa: Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

Re-construyendo la ciudad se enmarca entre los estudios sobre el desarrollo, campo que tiene derivaciones económicas, políticas, culturales, etc. En este caso, los autores se refieren a “desarrollo humano” y entienden que es la Antropología la disciplina científica que se ha asomado con más fiabilidad al “ser humano como ser político, como constructor de ‘la ciudad’, del Estado, en fin, del Espacio Público”. El espacio donde, según sostienen, se configura la humanidad propiamente dicha. Y el espacio que, si generara justicia y simetría humana, lograría afianzarse frente a un sistema económico mundializado, que arrasa con la naturaleza y las redes sociales tejidas por el homo sapiens.

El español Augusto Serrano, profesor emérito de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y visitante en la UCM, y el guatemalteco Alfredo Stein, profesor de la Universidad de Manchester, Reino Unido, llevan largo tiempo confrontando sus escritos con los estudiantes y colegas que participan en el Doctorado en Gestión del Desarrollo (de la UNAH) y avanzando publicaciones sobre la ciudad, como punto de partida para elaborar una “Teoría del Desarrollo Humano”¹.

Vale la pena dar a conocer el modo en que los autores definen el desarrollo humano, “como el *proceso* que, desde hace más de cinco mil años, inició el ser humano inventando relaciones inéditas que a través de los tiempos y de las culturas han ido tomando formas incluyentes de convivencia pacífica creativa y han llegado en nuestro tiempo a conformar el *Espacio Público* como la red de relaciones garantizadas por el Estado democrático de derecho, red solidaria donde se entrecruzan y mutuamente se refuerzan y se enriquecen las relaciones que garantizan la supervivencia y la buena vida”.

El interés de este nuevo trabajo radica en preguntarse cómo mantener la vinculación de humanidad y ciudad, cuando el mundo se globaliza. Cómo es posible el desarrollo humano –y qué desarrollo– en un entorno físico tan amplio como el propio planeta, cuando el desarrollo humano no se identifica con el progreso técnico o el crecimiento económico. El libro ayuda a entender la ciudad –y, por extensión, el espacio público–, como la construcción humana por excelencia, espacio multidimensional donde el ser humano se constituye y donde se construye nuestro futuro. Cuestiones que son, al tiempo, de interés científico y social.

¹ Entre otras obras anteriores, pueden encontrarse las siguientes: Serrano, A. y Stein, A.: *Para un apolítica incluyente*, accesible en <http://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/para-una-politica-incluyente>; Serrano, A. y Stein, A.: *Entropía y vida: hacia la construcción del espacio público*, accesible en <http://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-otros-autores/espanol/313-entropia-y-vida>; Serrano López, A.: *La senda del Desarrollo Humano*, accesible en: www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-otros-autores/espanol/314-la-senda-del-desarrollo-humano

La metodología utilizada es apropiada para los objetivos que se proponen pues deja clara la posición epistémica de la que parten los autores y con la que siguen una ruta explícita: del presente al pasado, en busca de causas necesarias y suficientes para llegar a la situación actual. El método progresivo-regresivo es tan antiguo como la filosofía platónica y muy apropiado para los objetivos de este trabajo. En este caso, se aplica para precisar qué momentos determinaron el inicio de la senda del desarrollo humano y cuáles son las grandes mediaciones que llevaron a la consecución del tiempo disponible como expresión de una nueva fase de la humanidad.

Tiene especial interés que se ofrezca un concepto de desarrollo humano, con indicadores definidos y ponderables, y una propuesta de sociedad del bien-estar factible. Estos puntos están debidamente destacados en el último capítulo del texto. Proponen contemplar el progreso técnico y el crecimiento económico, no como fines, sino como medios subordinados al desarrollo humano. Al hacerlo así, están cuestionando el orden instituido, donde el progreso técnico y el crecimiento económico actúan *de facto* como obstáculos e incluso como destructores de las relaciones que garantizan la convivencia y la sostenibilidad de la vida. Finalizan su obra con un alegato en favor de “la acción política orientada hacia la vida”.

La monografía tiene una estructura correcta (nueve capítulos y una bibliografía general), que permitirá a los estudiosos del desarrollo humano encontrar con facilidad lo que pueden buscar en este texto. Los contenidos de cada capítulo se corresponden con sus títulos respectivos.

Se ofrece una muy oportuna recapitulación de los capítulos anteriores en el capítulo IX “Los indicadores del desarrollo humano”. Cabe otorgar especial relevancia al tratamiento del espacio público como red de relaciones de simetría, igualdad y justicia donde se teje el mundo propiamente humano, entendiendo por tal el mundo político (o ciudadano), como espacio donde ya no rigen las relaciones de parentesco, sino justamente las leyes que nos permiten estar en la ciudad con simétricos reconocimientos mutuos.

La bibliografía incluye las referencias necesarias para situar al lector que desee conocer más este campo y sus ramificaciones. Está actualizada sin dejar de incluir referencias a autores clásicos, el conocimiento de cuyos textos es tan necesario como el de los textos más recientes.

Serrano y Stein escriben con claridad, sin redundancias innecesarias y con las transiciones adecuadas, sin saltos o lagunas. Incluyen ilustraciones y recuadros de textos, generalmente tomados de otros libros –por ejemplo, sobre la noción de progreso– o elaborados ex profeso para ofrecer aclaraciones adicionales para esta monografía –por ejemplo, sobre la noción de vida ciudadana. Desde su larga experiencia en la docencia y la investigación científica, advierten de los riesgos de dejar que el capital arrastre consigo casi todas las relaciones sociales hacia la privatización. El Espacio Público que conciben es el que tienen que conseguir para sí los ciudadanos que “tomen en sus manos las riendas de su propio destino y alcancen las cotas más altas posibles en cada momento para distribuir la riqueza social de acuerdo a criterios humanos”. Condición en línea con la bellísima cita de Ernst Bloch que cierra el libro: «Somos solo nosotros los jardineros del árbol misterioso que ha de crecer»